

Santa Rosa

Maraika I, una joven reina agricultora

Marayka Wauters, 21 años, hermoso cabello rubio y unos increíbles ojos verdes claros, competirá en la elección final de la Reina de la Vendimia 1981, representando al pujante departamento de Santa Rosa.

"El contacto con la naturaleza me nutre de muchas cosas bellas", nos dice la joven soberana, refiriéndose a la tarea de agricultora que realiza cotidianamente ayudando a su padre en el cuidado de frutales y viñedos que poseen. Una auténtica trabajadora, representante de la actividad más noble de nuestra provincia.

Pero además de la dignificante tarea del agro, Maraika ("Desciendo de una noble familia belga"), quiere ser docente, porque el contacto con la niñez ávida de aprender, le parece la más noble de las actividades.

Actualmente se desempeña como maestra en el programa municipal "Vacaciones con los chicos", en el que los pequeños realizan "toda clase de trabajos y deportes placenteros recreativos en los que la familia en pleno colabora activamente".

Lee con fruición, y uno de sus autores predilectos por su estilo es Morris West, de quien recuerda "Las sandalias del pescador" y "El abogado del diablo". Además cuenta que le encanta estar rodeada de gente inteligente con la que pueda conversar de toda clase de temas.

En cuanto a la amistad, sentimiento "elemental para la relación en sociedad", Maraika piensa que es "un brindar y un recibir constante". Tiene muchos amigos y más conocidos aún, pero a nadie como confidente especial, pues piensa que la gente querida que la rodea está siempre dispuesta a resolver los pocos problemas que pueden turbar su vida joven.

Tiene siete hermanos, y con ellos la relación es franca y

cordial, y "nunca faltan entre nosotros las peleñas frecuentes de toda familia, que le dan más solidez aún al cariño que nos tenemos, pues el intercambio de ideas fortalece las relaciones de los seres humanos". También, con sus padres se lleva muy bien, pues, además de cumplir con el rol que les corresponde como progenitores, "son amigos míos, son accesibles, siempre están a mano cuando los necesito".

No tiene novio, aunque cree que ya ha conocido el amor. Confía en volver a enamorarse definitivamente, pues piensa que el matrimonio y los hijos (confía en tener varios) son la base de la sociedad. Dice que el amor "es una constante entrega, con sus momentos malos y buenos compartidos plenamente".

A Maraika I le gusta el color azul y que la música la acompañe según el estado de ánimo por el que atraviesa en ese momento. Es una joven más, que sonríe confiadamente hacia un futuro que espera sea cada vez mejor. Quiere decirle los muchachos y muchachas de su edad que "no se dejen abandonar, que estudien, que lean constantemente y que practiquen muchos deportes, y así la formación será completa".

En cuanto a su pueblo de Santa Rosa, ruega a los pobladores del departamento al que representa, "que no claudiquen en la lucha diaria que realizan y que posibilite que se destaque cada vez más como uno de los más promisorios de la provincia".



Maraika Wauters, Reina Vendimial de Santa Rosa, se define a sí misma como una persona alegre y cordial, con facilidad para hacer amigos.